

Práctica cubo

Se nos dejó realizar una pequeña práctica, en la cuál teníamos que ver si una enseñanza diferenciada podía generar resultados distitnos.

En la primera fase había que pedirle a un niño (en mi caso una niña) que: “Hiciera un cubo” junto con un “Haz lo mismo que yo”. Así que yo dibuje un cubo enfrente de ella.

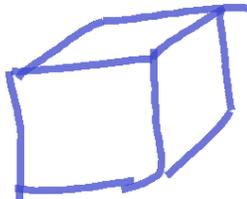


Figura 1. Esta es una recreación del cubo que yo dibuje originalmente (en un momento se explicará porque no puedo presentar el original)

Cuando terminé de dibujar el cubo esperé a que ella hiciera el suyo. Este fue el resultado:

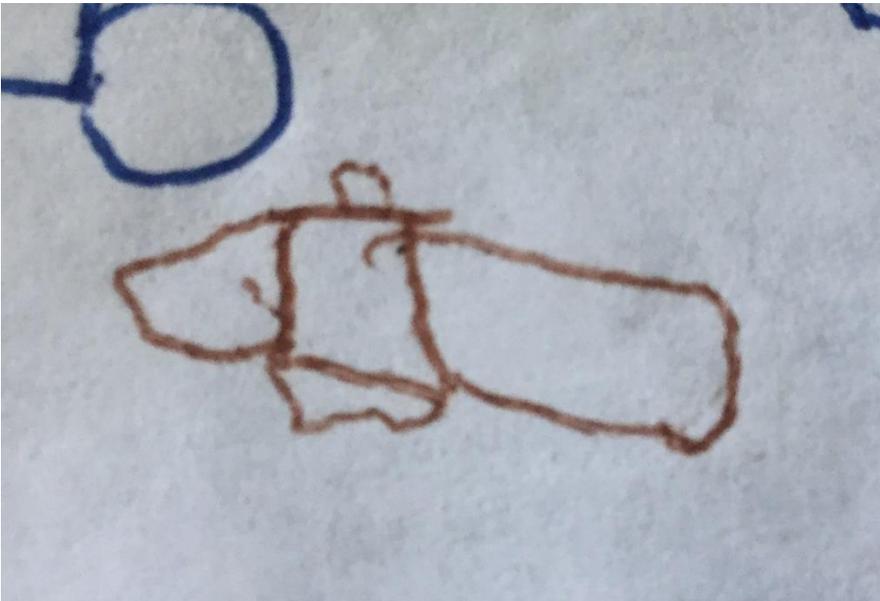


Figura 2. Intento de recreación del cubo por parte de la niña (el círculo que se observa en la parte superior izquierda se explicará más adelante)

Como se aprecia en la imagen no logró reproducir el cubo. Por lo que se pasó a la segunda etapa de la práctica.

En esta etapa se debía indicar a la niña como ir haciendo el cubo paso por paso: “Primero haz un cuadrado, luego pon un punto en el centro del cuadrado, ahora a partir de ese punto haz otro cuadrado, ahora une las esquinas del cuadrado con líneas” y a la vez se debía ir haciendo las instrucciones frente a ella, esperando a que ella realizara una parte para continuar.

Este fue el resultado:

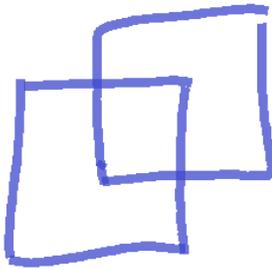


Figura 3. Los dos cuadrados azules son la recreación de hasta donde llegué yo haciendo el cubo



Figura 4. Este fue el intento de la niña de hacer el cubo siguiendo las instrucciones.

Como se puede ver, no logró hacer el cubo ni siguiendo las instrucciones.

Comentarios: Yo no sabía muy bien que hacer, intenté seguir las instrucciones de la práctica, pero como estas fueron dadas de manera oral y muy informal hice lo que pude. La niña me sorprendió la primera vez que trató de hacer el cubo, debido a que su dibujo asemeja una plantilla para armar un cubo. Como no se trata con niños, me arrepiento ahora de no haberle preguntado porque había dibujado eso. En el segundo intento dibujando el cubo, al llegar a la etapa en donde debía dibujar el segundo cuadrado, realizó una forma extraña y me dijo “No se hacer cuadrados” a pesar de que la primera vez sí había podido hacer uno. Después de eso, la niña comenzó a dibujar alrededor de la hoja (el círculo azul que aparece en una de las imágenes es producto de esos dibujos, además de que dibujó sobre el cubo que yo había hecho inicialmente). Ocurrió un evento curioso después de eso, la niña se dio cuenta de que yo podía hacer círculos después de que ella me dijera que le ayudara a hacer un círculo, y en vez de querer aprender como los hacía recurrió a usarme como herramienta para hacer círculos, cada que en sus dibujos necesitaban un círculo.

Conclusión: Al intentar hacer cualquier actividad, sobre todo con niños, uno debe estar preparado para situaciones inesperadas. Hay que aprender que no siempre las cosas salen, pero también hay que aprender a explotar pequeñas situaciones curiosas que se presenten.

Me hubiera gustado hacer esta práctica con un poco más de información sobre que podría pasar y algunas recomendaciones de como tratar con niños.